



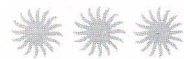
CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA

LA INCIDENCIA DE LA
CRISIS ENERGETICA EN
LA ECONOMIA CANARIA





HOTEL MAXORATA



FUERTEVENTURA (Tarajalejo)

Islas Canarias





Mirar hacia mañana

sumario

Editorial.....	3
La condición de escritor...	4
Incidencia de la crisis energética en la economía canaria.....	6
No baja la fiebre consumista en Canarias.....	8
Información, clase obrera y medios de comunicación social.....	9
Berlín, donde el mundo se divide.....	14
Impresiones del Festival de Música de Berlín.....	16
Tríptico de las Nieves.....	17
Fiesta de la Luz: La Naval .	22
Album de las Islas Canarias: Ilustraciones de "Le Canarien".....	25
Actuaciones de la Coral Polifónica.....	28
El mundo de las Cajas de Ahorro.....	30
Padres e Hijos.....	31

EMPRESA EDITORA:

Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria. Triana, 89

REDACCION Y ADMINISTRACION General Franco, 39

Edificio Humiaga

IMPRESO en el SERVICIO DE REPROGRAFIA de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria.

Lepanto, 45

Dep. Legal - G.C. 82.- 1970

Año IV - Nº 56.- Octubre 1.974

DIRECTOR:

ALFREDO HERRERA PIQUE

La sensación de crisis parece que lo inunda todo. Es como si el petróleo y sus derivados fueran la sangre hirviente de este macro organismo que es la sociedad contemporánea. Los grupos sociales de toda clase, no son ajenos a la crisis y los pesimistas han ocupado el primer puesto en las previsiones para el futuro. Los optimistas, se baten en retirada, porque son portadores de la esperanza, y ésta no tiene hoy, en unos estratos profundamente secularizados, predicamento ni fiabilidad. Es como si los optimistas se sintieran avergonzados y no se atrevieran a mostrarse en público. Por consiguiente, han dejado el terreno libre a los agoreros y a los portadores de las malas noticias.

Y no es que propugnemos un triunfalismo equívoco, ni un futuro engañoso; es que queremos, solamente, gritar a los cuatro vientos dos cosas, a nuestro juicio, importantes.

Una, que podemos aprender de la Historia, "maestra de la vida", y que ésta puede ser una magnífica educadora de nuestros vaticinios, nuestras realidades y nuestras ilusiones, que todo ello forjan el entresijo y la amalgama del cotidiano vivir.

Y, la otra, que como decía una mujer española, con gracejo y alegría, "Dios anda, también, entre los calderos"; Dios, igualmente, tiene algo que desear para una generación desorientada y vacilante. Al menos, querrá decirle que no se rinda antes de la batalla y que se esfuerce, siempre, en conseguir la victoria.

Que El nos oiga.